

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono : — : Madrid. — :

GIL BLAS

—Y, mientras le ayudaba á desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS :— So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
:— :— Buenos Aires. :— :—

Marruecos, tumba de España

En uno de los últimos núme-
ros de la *Gaceta* se ha publicado
el resumen estadístico de los pa-
gos realizados por el Tesoro es-
pañol en Marruecos durante el
último año económico.

He aquí el resultado total:

Ministerio de Estado: Año
1914, 782.028 pesetas; año 1915,
784.139 pesetas.

Ministerio de la Guerra: Año

1914, 65.854.141 pesetas; año
1915, 81.007.658 pesetas.

Ministerio de Marina: Año
1914, 865.989 pesetas; año 1915,
1.034.008 pesetas.

Ministerio de la Gobernación:
Año 1914, 257.500 pesetas; año
1915, 299.218 pesetas.

Ministerio de Fomento: Año
1914, 1.989.078 pesetas; año 1915,
1.352.721 pesetas.

Ministerio de Hacienda: Año
1914, 44.102 pesetas; año 1915,
38.108 pesetas.

Totales: Año 1914, 69.792.840
pesetas; año 1915, 84.515.853 pe-
setas.

Es decir, que, en un año, Es-
paña ha gastado en Marruecos
144.308.693 pesetas. A nuestros
imperialistas — estos maravillo-
sos imperialistas españoles, á los
que les parece poco todo lo que
se haga en Africa, y que tiem-
blan á la sola idea de que inter-
vengamos en la guerra de Eu-
ropa— quizá se les ocurra que
aún debiéramos emplear más di-
nero en la conquista del moro.
Al resto de los españoles, en
cambio, se les antojan excesivos
esos 144 millones arrojados á
unas tierras, de las que, al cabo
de los años, nuestro país no ha
obtenido todavía el menor bene-
ficio.

Marruecos es el gran problema
de España. Decimos esto, no en
el sentido que suelen decirlo los
africanistas de pan llevar, sino en
otro muy diferente. Es el gran
problema que hay que resolver
radicalmente, brutalmente, olvi-
dándonos de una vez del estúpi-

do testamento de Isabel la Cató-
lica y la gloriosa batalla de los
Castillejos. Es una constante y
dolorosa sangría de hombres y
de dinero, que acabará por arrui-
narnos. Piénsese en la cantidad
de energías y de pesetas que he-
mos empleado en las tierras mo-
ras, y díganse quien lo sepa qué
provecho nos han reportado ta-
les esfuerzos y tantos dispendios.
Todavía no hemos podido enviar
á Marruecos más que soldados,
armas y municiones. Nuestra in-
dustria, nuestro comercio y nues-
tra agricultura, bases de toda co-
lonización beneficiosa y produc-
tiva, no han llegado aún á los
campos de Africa, ni llegarán en
mucho tiempo, porque el moro
es indómito, rebelde y bravío, y
no se deja conquistar más que á
cañonazos y á machetazos. El
moro nos odia y nos persigue, y
hace bien. No quiere nuestra
protección. La rechaza. La des-
precia. ¿Por qué hemos de em-
peñarnos en protegerle?

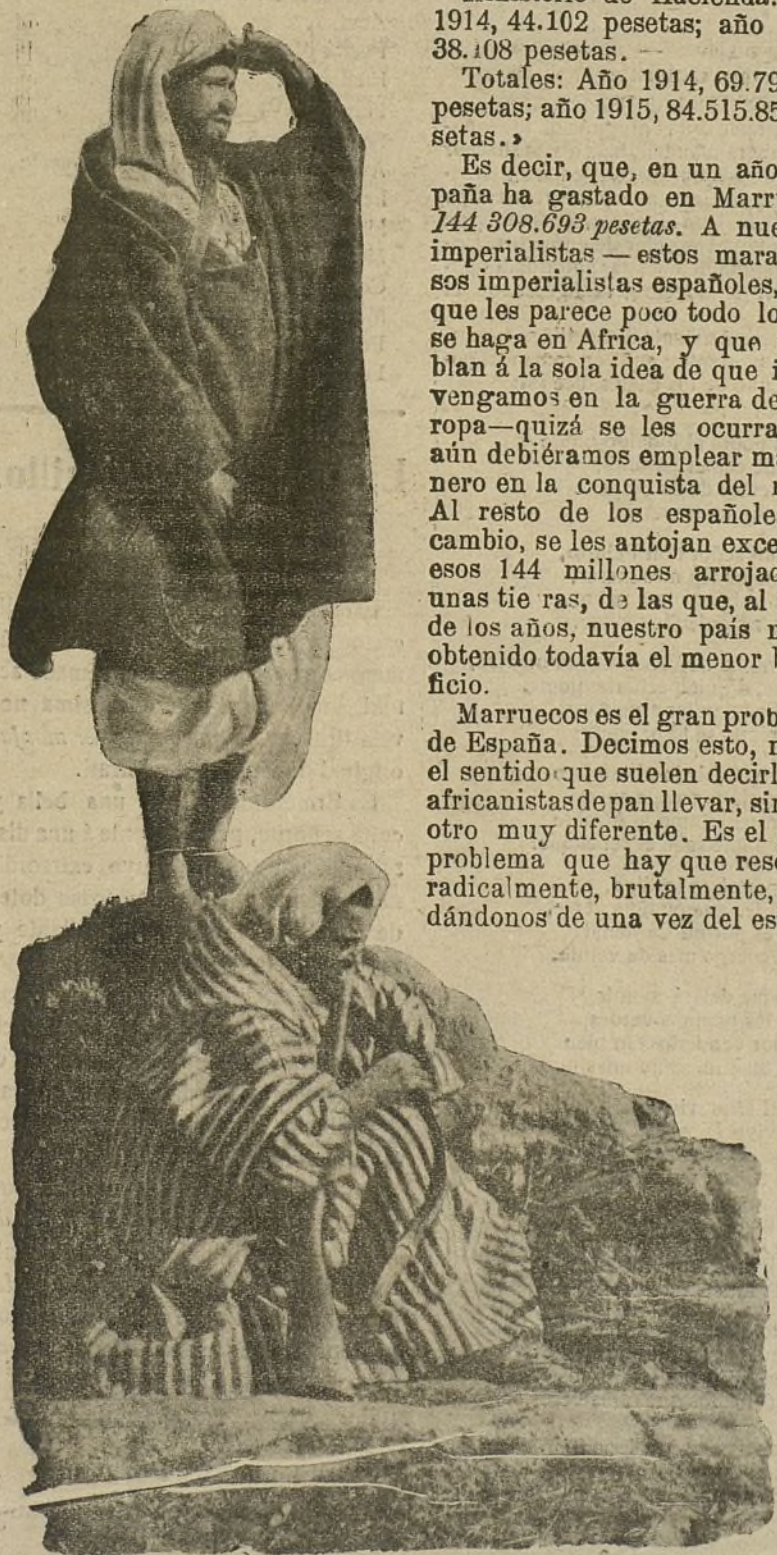
Los 144 millones de pesetas
gastados en Marruecos durante
un año hubieran sido mucho más
útiles de emplearlos en nuestra
propia tierra, en nuestros cam-
pos incultos y faltos de riego,
en nuestros pueblos sin escuelas,
en nuestros ferrocarriles y en
nuestras carreteras. No hablamos
ya de la tragedia cruel que un
día y otro se desarrolla en Afri-
ca, cementerio de lo más fuerte
y lo más bizarro de nuestra ju-
ventud. Ante la monstruosa gue-
rra europea, con sus millones de
víctimas inmoladas á la barba-
rie de los conquistadores, nues-
tros muertos en Melilla, Ceuta y
Tetuán componen una cifra que
parece ridícula, por lo insignifi-
cante. No pretendemos co-
mover á las madres españolas con
unos párrafos lacrimosos y sen-
timentales. La hecatombe del ba-
rranco del Lobo no nos servirá
para clamar contra la aventura
origen del desastre. Pero sí ha-
de servirnos para preguntar cuál
fué el resultado del magno sacri-
ficio. ¿Qué se ha conseguido al
cabo de seis años de una lucha
tenaz y costosa? Ya lo han visto
los españoles. Gravar anualmen-
te los presupuestos con pesetas
144.308.693.

Ciegos y cobardes, nuestros
gobernantes no ven la realidad
tristísima del problema de Afri-



ca, ni se deciden á poner fin á
una situación que por todos con-
ceptos no es dañina. Mo almen-
te, Marruecos, con la guerra con-
tinua, difícil y azarosa, ha pro-
ducido tal depresión en el espí-
ritu nacional, que á ello y no á
otra causa se debe que España
no haya demandado ya plaza en
el conflicto europeo, rompiendo
la estúpida y perniciosa neutra-
lidad que nos impuso Gato. Eco-
nómicamente, Marruecos no sem-
pujará á la ruina, á la bancarro-
ta. Nuestro país no puede sopor-
tar ese despilfarro, improducti-
vo en absoluto, de millones y
millones.

La lectura de los datos esta-
dísticos aparecidos en la *Gaceta*
nos ha sugerido estos comenta-
rios, que procuramos que no
sean estridentes, pero que han
de reflejar todo el desaliento y
toda la amargura que produce



en el ánimo de cualquier español reflexivo y sereno la esterilidad de una campaña tan prolongada y tan costosa como la de Africa.

Da una gran pena y una gran ira ver cómo se persiste en una aventura llena de peligros y falta de provecho. Y, sobre todo, lo que irrita, lo que despierta la rabia y la indignación del menos propicio á estos arrebatos, es pensar que los que mantienen

esta inútil tragedia que cuesta á España 144 millones anuales, son los mismos que se oponen á que busquemos nuestro engrandecimiento y nuestra prosperidad por cauces más seguros. ¡Nada de salir de la neutralidad! ¡Nada de terciar en la contienda en que se decide el porvenir de todas las naciones de Europa! ¡Nada de dar pruebas de que somos un pueblo que se preocupa

de sus intereses! Estémonos quietos en nuestra casa, viendo cómo se incendia la del vecino y sin cuidarnos de que los chispazos de la hoguera pueden abrasarnos vivos. Todas nuestras energías, todo nuestro dinero, todas nuestras armas, toda nuestra carne y toda nuestra sangre la necesitamos para arrojarlas en ese pozo sin fondo de Marruecos, donde poco á poco vamos

enterrando cuanto en España quedaba que fuese demostración de la pujanza y del poderío de nuestra raza.

¡Ah, pueblo, pueblo! ¿Hasta cuándo has de ser incauto é imbécil? ¿Hasta cuándo te dejarás gobernar por gentes inhábiles? ¿Hasta cuándo permitirás que se te explote y se te burle de un modo inicuo? ¿Hasta cuándo?...

El robo del pan.

A MERCED DE LOS LADRONES

¡Por los clavos de Cristo!

La última declaración del que fué Alcalde interino, Sr. Alvarez Arranz, tiene mucha más miga que cualquiera de las libretas que nos expenden los señores tahoneros. A nosotros el Sr. Alvarez Arranz no nos es tan simpático como debe serlo á los demás periódicos de la corte. El hecho de que este buen hombre sea periodista no nos parece garantía de que sirva para Alcalde. Por eso habrán ustedes advertido que, cuando hablamos de él, no nos acordamos de que se trata de un compañero en la Prensa.

Cuando vuelva á ser compañero tendrá aquí todo género de consideraciones. Pero siempre que esté en la Alcaldía, si quiera sea interinamente, y lo haga tan mal como ahora lo hizo, le atacaremos como si se tratase de *Peladilla* ó de D. Fulgencio de Miguel.

Pero vamos con la última declaración del amigo Alvarez. Ha dicho éste á los periodistas que, hecho el repeso del pan en algunas tahonas, se comprobó que muchas piezas estaban faltas del peso exigido; pero que esas faltas eran tan pequeñas que no había motivo para imponer multas á los expendedores.

Esto es ya morirse con la capa terciada. Se demuestra el robo; mas como el robo es poca cosa, no hay para qué castigar al ladrón. ¡Vamos! Una cosa así como si la Policía dejase de perseguir á los que hurtan carteras y bolsillos y no prendiese más que á los que asaltan Bancos y desvalijan cajas de caudales.

Esto le parecerá muy lógico al Sr. Alvarez Arranz. A nosotros, sin embargo, se nos antoja una brutalidad máxima, y, además, una verdadera complicidad con los que saquean y explotan al vecindario madrileño. Al que robe siquiera un gramo de pan en cada kilo, hay que multarle, y, si es posible—que ya hemos visto que no lo es,—meterle en la cárcel. ¿O es que nuestro tartajoso ex Alcalde interino cree de buena fe que el robo empieza de 250 gramos para arriba?

¡Por los clavos de Cristo, Sr. Arranz, Sr. Sanz Escartin, Sr. Méndez Alanís, señores Jueces y señores Escribanos! ¡Pónganse, si quiera una vez, de parte del pueblo y defiendan á éste como es su obligación! ¡Basta ya de consideraciones y de templar gaitas! ¿Es que no hay medio de perseguir á los ladrones? ¿Es que la gente ha de resignarse con que la roben, sin tener ni aun derecho á quejarse?

El pueblo debe vengarse.

Creemos que el pueblo debe y puede tomar venganza de los que así le abandonan y se burlan de él. Tiene á su alcance varios medios, cuya eficacia es indudable. Y nosotros vamos a irlos enumerando poco á poco.

Uno de ellos es el de irse á votar en las próximas elecciones municipales. Que los señores que van al Ayuntamiento sepan que no van allí por la voluntad soberana de los madrileños, expresada ante las urnas. ¿Para qué diablos necesita Madrid los concejales? ¿Para que nos roben los panaderos, y nos envenenen los lecheros, y nos arruinen los patateros, y las calles de la villa estén hechas un asco, y

todos los servicios estén mal atendidos, en la Casa Consistorial se haga cada negocio que enciende el pelo é irrita la sangre?

Puesto que los ediles son los primeros enemigos del pueblo, el pueblo debe declararse en contra de los ediles. Cuando un candidato, sea quien sea y llámese como se llame, le pida á un ciudadano el voto, el ciudadano tiene la obligación de contestarle con un gesto muy expresivo, que puede describirse parodiando á Luis de Tapia:

«Encogiendo dos dedos de la mano, contesta al candidato el ciudadano».

Y si la Conjunción, ó la De en sa Social, ó los conservadores, ó los liberales celebran un mitin de propaganda electoral, el público debe acudir á él... para abuchear á los oradores, llamándoles falsantes y embusteros á voz en grito, y arrojándoles patatas, si para entonces han bajado de precio (que no habrán bajado).

Cada uno de los Concejales que ahora se pasan al pueblo por las narices, ofreció, cuando aspiraba al cargo, convertir Madrid en una moderna Jauja, donde daría gusto vivir. Entonces todo eran artículos y discursos llenos de promesas halagadoras. Y ya se ha visto lo que han hecho...

Los futuros ediles harán, seguramente, lo mismo que éstos. De manera que lo mejor es no votarlos. Cuando se convengan de que los madrileños lo han tomado en serio y no quieren que sigan burriéndose de ellos, puede que cambien las cosas y que los ladrones sean perseguidos y el robo castigado. Mientras... ahí tienen ustedes a los tahoneros «chungueándose» del vecindario.

Lo que va de ayer á hoy.

Allá por el año 1897 hubo en Sevilla un Asistente, que se llamó D. Francisco Arias de Bovadilla, cuarto Conde de Puñonrostro. De su gestión mientras desempeñó el cargo hablan larga y elocuentemente las crónicas y papeletes de la hermosa capital andaluza. Algunos documentos vamos á copiar nosotros, para ver si se les cae la cara á *Peladilla*, á Alvarez Arranz, á Méndez Alanís y á todos los que en 1915 han tomado á broma al vecindario.

Prohibió el Conde que los comestibles de primera necesidad se vendiesen á más precio del que se fijaba en los mercados, así como que hubiese revendedores por las calles. Y véase cómo castigaba á los infractores de sus órdenes:

«A 5 de Mayo hallaron que una mujer de la calle de la Caza, que se llamaba *la Ronquilla*, revendía cabritos por cuartillejos y los traía debajo de la saya escondidos. Hizo información el Conde de este negocio, y envió por ella; y de allí á cuatro días la sentencié á doscientos azotes y privada de oficio.»

«Lunes 12 de Mayo: A una mujer, por que vendía pepinos á más de la postura, la sacaron con los pepinos al pescuezo y le dieron doscientos azotes.»

«Sucedió que pasando su señoría el Conde por la plazuela del Cardenal, vió

y llevar á un hombre dos huevos en la mano, y mandó llamar y preguntó su señoría:—¿Cuánto os costaron esos huevos? Dijo:—Señor, diez y seis maravedís me llevó el pastelero por ellos.—Luego mandó sacasen al pastelero de su casa y envió por el verdugo para que desde allí lo llevasen azotando».

«Lunes 12 de Junio: Sucedió que á un morisco, que se llamaba Rafael, que era criado del Alcalde, porque vendió una cuarta de queso á más de la postura, lo penaron, y el Teniente mayor lo llevó á la cárcel.»

«¿Qué tal el Conde de Puñonrostro? Puede compararse con el ninguno de los señores que ahora mandan, hacen y deshacen? Cierro que, según Sbarbi, en Puñonrostro se inspiró Cervantes para crear el tipo inmortal de Don Quijote, destacador de agravios y enderezador de entuertos. Hogaño ninguna de nuestras autoridades podría servir de modelo para figuras de tal grandeza.

El austero Asistente de Sevilla se immortalizó, y su nombre anda en romances populares, uno de los cuales dice así:

«Ya podrá el hidalgo pobre dejar de comer pasteles, y sin temor de su empeño al perdígón atreverse.

Ya mi señor don Peligro, si ayunaba los más meses, podrá restaurar la hambre y matar á quien le ofende.

Ya no ha de haber más pimienta, porque, á quien echarla quiere, de dársela en las espaldas por premio se le promete.

Si no, traslado al morisco que corrió tan mala suerte, que en tener amo al Alcalde probó á qué sabe el rebenque.

El pastelero lo diga, que, á fe, que pudiera verse, si no es por un Cardenal en su cuerpo más de veinte.

No me dejará mentir la de los pepinos verdes, que por venderlos tan bien llevó un pan como unas nueces.

¡Mil años vivas, el Conde, que, vive Dios, el de Essex no fué tan temido en Cádiz como tú en Sevilla eres!

¡Plega á Dios que yo te vea como tus obras merecen, que, la que á mi bolsa haces, no sé cómo encarecerte!

Esto dijo un pobre hidalgo tomando la cuenta un viernes, porque su gasto ordinario montó menos que otras veces.»

«Exactamente igual podrían decir ahora el peón de albañil que gana dos pesetas, ó el pobre empleado de 5.000 reales!

¡No compréis en estas tahonas!

En todas las tahonas que citamos á continuación se ha vendido el pan falto de peso ó á más precio del señalado. Por tanto, el público debe abstenerse de comprar en ellas:

(Véanse nuestros números anteriores.)

Valencia, 18.
Travesía de San Lorenzo, 1.
Olmo, 20.
Torrecilla del Leal, 28.
Abel, 7.
Puerta de Moros, 11.
Ercilla, 11.
Fernando VI, 29.
Sombretete, 5.
Avenaria, 26.
Leganitos, 16.
Mendizábal, 29.
Mendizábal, 54.
Corredera Alta, 3.
Martín de los Heros, 19.
Primavera, 7.
Bravo Murillo, 75.

La novela de bolsillo.

Esta muy notable y popular publicación ofrece á sus lectores, en su número correspondiente á la semana actual, una bella é interesantísima novela titulada *La que quería ser monja*, original de Ermerinda Ferrari.

Es Ermerinda Ferrari una bella y culta señorita, perteneciente á una distinguidísima familia, cuyo extraordinario talento y sus portentosas dotes de novelista le aseguran brillante y rápida carrera literaria.

La que quería ser monja es una preciosísima novela corta, modelo en su género, que será muy leída por el público y muy elogiada por la crítica.

El ilustre Ricardo Marín embellece la obra con lindas ilustraciones.

La Novela de bolsillo anuncia para sus inmediatos números *El hotel de la Moncloa*, original del notable escritor madrileño Fernando Mora, y *La novela de la Fornarina*, del simpático y popular periodista Diego López Moya.

Redacción de «Gil Blas».

Gravina, 11 triplicado.

:-: La primera actriz Maria Gámez :-:

—¡Maruja!
—¡Hola, Felipe, pobre Felipe! ¡Ya sé todo lo que le ha ocurrido, pobrecito!—Y María Gámez, la bellísima actriz, tiene para mis dolores—que á nadie le interesan—esa piedad un poco maternal, tan corriente en las mujeres buenas.

Hemos sido muy amigos. Un tiempo yo le hablaba de tú. Ella nunca me devolvió la confianza. Yo la tuteaba como se tutea á un compañero. Pero un día, esto ocurrió en Buenos Aires, ella protestó en contra de la libertad que yo me tomaba, porque había gente delante. Es decir, gente, un galancete joven de comedia criolla, que se pintaba ojeras y se rizaba el pelo, y á quien María martirizaba con su coquetería peculiar, una coquetería penetrante como un perfume y engañoso como una ilusión, que todo lo promete y que nada concede. El le recitaba poesías de Julio Herrera Reesing, un gran poeta del Uruguay, solitario y morfinómano, que murió joven, como el amado de los dioses.

Durante los ensayos, en la semipenumbra de los pintados bastidores, el galán susurraba con su acento meloso y silbante el último verso de un soneto de Herrera:

—«Yo te abriré con mis brazos un paréntesis de amor.»

Y es que sabía del tedio que enfermaba á Maruja, unida aún, por aquel entonces, á su marido, un muchacho bueno y guapo, pero demasiado guapo y demasiado chiquillo, que se entretenía en cuidar de su indumentaria, y en hacer juegos de manos, y en decir chistes, y en inventar juguetes mecánicos, sin reparar casi en la muñequita que se marchitaba de amor. Porque María Gámez era y es una muñequita, una muñeca grande y cara, con una dorada melenita merovingia, bajo cuyo tono leonado y fiero se recorta como un contrasentido suave la bondadosa redondez del rostro. Nacida en Cádiz, y residiendo muchos años en el cosmopolita Buenos Aires, María tiene un diablillo burlón, un diablillo andaluz que le retoza en el alma; pero tiene también en el acento candencioso y dulce; en la elegante languidez de toda su persona; en el lujo, un poquillo arbitrario y ostentoso, aquel aire único de las mujeres bonaerenses, que aprisionan su condición brava de hembras de la pampa, libres y ardientes como el amor, en las sedas que cortó Paquin y que impregnaron de esencias Houbigant y Coty.

Española de sangre y cómica por vocación, tiene la alegría errante y pintoresca de la antigua farándula; francesa, porque es francés el Buenos Aires galante, donde vivió tanto tiempo, los gustos y los andares de una *trotteuse* de Montmartre; sentimental y romántica, luce la paradoja de su cabecita rubia como la de una virgen de leyenda germana, sobre la belleza opulenta y sensual de su cuerpo, que es el de aquella mujer gorda y hermosa que se desmaya de voluptuosidad en los lienzos de Juan Pablo Rubens, y canta *vidalitas* pampeanas y peteneras andaluzas, y ama la plata de los boquerones, el oro del champañ, el sabor de las trufas y el literario olor del éter, y ríe con un cuento verde y se arañan en lágrimas sus ingeniosos ojos garzos, después de recitar maravillosamente, con su voz de cris-

tal, unas rimas de Gustavo Adolfo Bécquer.

En el cuarto de la fonda donde nos hallamos, el espíritu kaleidoscópico de María Gámez se desgrana en palabras, como las cuentas de un collar de mil colores. El collar de una india — corales *huayruros* — trabajado por un artifice de la civilizada Europa.

Charlando con ella vivo á gusto unas horas olvidadas, que ya me parecían haber vivido nunca, porque todos mis recuerdos sólo arrancan ahora de mi último gran dolor.

—¿Con que otra vez con Tallavi, Maruja?

que estoy encantada y el empresario, D. Demetrio Alfonso, no me ha pagado un céntimo. Dígalo en un periódico, por favor, dígalo... Quiero que lo sepa todo el mundo; es mi venganza.

—Justo castigo—le respondo.—¿Te acuerdas de los derechos de una obra mía que no pagaste?

Como no hay ningún importuno que eche á mala parte la inocente confianza de mi tuteo, Maruja no repara en él y me contesta riendo con la más burlesca de sus carcajadas:

—¿Si no entró un cuarto en aquella temporada! Con los derechos de *Lo que se llevan las horas* le hice una falda á mi hermanita y me compré una blusa para mí. Durante mucho

queñita, como la que tenía de soltera, cuando era una chavala sin inquietudes, cuando en un florido patio de Cádiz retozaba bailando panaderos con unos cachos de tejas, á guisa de palillos, sin que ningún empresario me hubiese dejado á deber nada.

Y como obedeciendo á una obsesión, agrega:

—¡Ese bandido!

El remedio que va á poner María á su soledad me parece absurdo, porque es casto y ella es hermosa; pero como en nuestra camaradería nunca intervino el amor, prefiero callarme. El amor calienta con su fuego delicioso una buena amistad, pero acaba por reducirla á pavesas. Aunque es verdad que con una mujer como María Gámez bien vale la pena del incendio.

Un mozo llega á decir que la cena está ya lista.

—¿Quiere devorar conmigo?—exclama la simpática actriz.—¡Ande, hay un vinazo blanco que no está mal!

Acepto. Durante la cena me cuenta un sin fin de proyectos; me habla de sus deseos de trabajar en Madrid.

Yo le prometo este artículo:

—Lo voy á hacer con mucho gusto; porque no tengo que violentarme ni mentir. Ya sabe Tallavi lo que ha hecho contratándose: el público verá que eres una actriz buena en el drama y magnífica en la comedia; que lo haces todo y que en *El Matrimonio interino*, *La Choclaterita* y otras obras por el estilo, estás inimitable por la intención y por la gracia encantadora que pones en tus papeles.

—¿Palabra?—me pregunta sonriendo, abierto como una flor el rojo pecado de su boca.

—Palabra—le contesto.

La noche se va haciendo vieja y, á pesar mío, me parecen impropios el tuteo y la permanencia en la fonda, donde esparce su tedio aristocrático y su aparente alegría la divorciada. Y como no puedo decirle los versos que repetía el galancete del pelo rizado y de los ojos pintados,

«Yo te abriré con mis brazos un paréntesis de amor», me despido ceremonioso, hablándole de usted, y pongo la galantería cortesana de un beso en la mano tibia, perfumada, gordezuela y sedosa de mi linda amiga.

FELIPE SASSONE.



—¡Ah, sí!—me contesta.—Hemos reñido muchas veces; pero yo nunca hablé mal de él, porque sabía que al fin y al cabo había de volver a estar en su compañía. Tallavi es mi gran admiración artística. Todo, todo se lo perdonaría, si algo seriamente malo me hiciera, por el gusto de interpretar con él una escena. ¡Es un estupendo actor!

—¿Está usted muy contenta de trabajar con él, y en Madrid?

—Mucho.

—¿Está usted contenta de su vida actual?

—Ahora tengo una gran pena; pero no es romántica, no—se apresura á decirme viéndome que yo sonrío—es una pena positiva, real, cruelísima: he trabajado tres meses en Sevilla, de la

tiempo las designábamos con el nombre de usted: la blusa que me regaló Sassone, la falda que te compró Sassone... ¡Ja, ja, ja!

—¿Estás muy contenta, María! ¿Te gusta tu vida de divorciada?

—¡Pch!... Echo de menos a mi marido. No su amor, eso no. Pero el compañero, el camarada... Además, ¡la vida sola es tan aburrida!; eso es tan grande, tan desoladoramente grande...

Con un gesto me indica el gran lecho de bronce que brilla ocupando casi toda la habitación.

—Eso tiene remedio—exclamo—y fácil...

—Ya lo creo, y se lo pienso poner: mañana me cambian la cama matrimonial por una individual, muy pe-

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, trlpdo. primero.

NOTARIAS

Disposiciones vigentes de su demarcación y subvención, glosadas por el Notario de Madrid D. Cesáreo Martínez Conde.

Obrita que se vende en todas las librerías al precio respectivo de 1,50 y una peseta, y si se desean encuadernadas en un solo tomo, 3 pesetas.

Comentarios á la actualidad.

Benavente en El Escorial.

Nuestro admirado amigo D. Jacinto Benavente ha obtenido en El Escorial un triunfo clamoroso en los Juegos Florales que el domingo se celebraron en el Real Sitio.

El recibimiento que el pueblo le dispensó, acompañándole al hotel, vitoreándole con entusiasmo, nos ha llenado de complacencia. Benavente es acreedor á esas manifestaciones de admiración y de cariño, y en este sentido lo que en El Escorial se ha hecho con el gran dramaturgo español, es una prueba de cultura.

El discurso del maestro, que duró más de media hora, es una página como suya, bellísima, rica de imágenes poéticas, llena de una emoción serena y campesina, emoción del paisaje y ungida de hondo y sincero amor patrio.

El público, al oír embelesado la palabra, siempre galana, del gran escritor que sabe ser satírico y sabe ser moralista según quiere, recordó al don Pablo de *El collar de estrellas*, y pareció oír la voz de apóstol de aquel sabio, todo desprendimiento y todo amor, del que tan bello símbolo hizo en su última comedia el más fecundo y más certero de nuestros autores dramáticos.

Y ahora, como Benavente no es grave ni reviste de hinchada prosopopeya su altura mental, se pondrá las ropas del andariego y pícaro Crispín interpretando él mismo en una función de beneficio el protagonista de su obra inmortal *Los intereses creados*.

El P. Pompilio.

Ha muerto en Las Arenas (Bilbao) el P. Pompilio Díaz. Fué un sacerdote que sabía muchos idiomas, que era

jefe de la Interpretación de Lenguas del Ministerio de Estado, que escribió varios libros de texto para uso de los alumnos de las Escuelas Pías, que compuso versos medianos y pronunció sermones regulares. Dicen que tenía talento y nosotros no lo ponemos en duda. Lo que nos consta es que era bondadoso, amable y caritativo, y estas virtudes son suficientes para que la muerte del buen cura sea llorada y sentida.

Hubo en la vida del P. Pompilio un detalle que conviene recordar ahora. Pertenecía á la Comunidad de los Escolapios, y hubo de abandonarla "para ir á vivir con su madre y asistirle y consolarla en su vejez," dice el *Heraldo*,—cosa que no le consentía la rigurosa estrechez de la Orden, puesto que, de seguir en ella, no podía abandonar el claustro. La decisión del sacerdote disgustó mucho á sus compañeros, y fué tan comentada y tan acerbamente combatida, que se llegó á decir que Dios no perdonaría nunca el grave pecado que cometió aquel hijo amantísimo abandonando la celda del convento para situarse junto al lecho donde yacía su madre enferma...

A estas horas el P. Pompilio sabrá ya si Dios le perdonó tal rasgo de amor filial, que á nosotros nos parece conmovedor y admirable. Es muy posible que no sólo no necesitara perdón el difunto, sino que su actitud le haya valido ir directamente al cielo. Dios debe tener más talento y más bondad de alma que algunos de sus representantes en la tierra, que consideran pecado horrendo esto de que un hijo quiera á su madre. Para el vulgo la página más bella de la historia de Pompilio Díaz será precisamente ésta. Y GIL BLAS, al recogerla y comentarla, consagra un recuerdo de piedad y

de admiración al hombre que supo ser buen hijo, aun corriendo el riesgo de parecer mal escolapio.

¡España! ¡España!

Ocho individuos llegan á Quintanilla de los Trigueros, pueblecito de Valladolid. Entraron allí cuando era de ya de noche. Iban mal vestidos y llevaban unos envoltorios sospechosos. Al pasar por la plaza un vecino creyó ver en dichos envoltorios manchas de sangre. Cundió la alarma. En la taberna del *Bisojo*, en la botica de don Cosme y en la posada de Andrea la *Picajosa*, hubo concilios y comentarios apropiados al caso. ¿Serían ladrones? ¿Serían bandoleros? ¿Serían algunos fugados de presidio? Seguramente ellos fueron los que robaron las cinco mulas en la era del *Boliché* y los dos borricos en la finca de D. Aniceto. ¡Había que cazarlos, como fueren!

A media noche, en el campo, sonó un tiro. Lo disparó un labrador que vió á los facinerosos cruzar por los campos. En seguida los mozos de Quintanilla, capitaneados por el Alcalde, se lanzaron á perseguir á aquellos bandidos. Llevaban palos, hoces, azadones, guadañas y escopetas. Los ocho individuos huyeron y se refugiaron en el atrio de la iglesia. Allí se arrodillaron, implorando clemencia...

—¿De qué cuadrilla sois, canallas?—les preguntó el Alcalde.

—Andamos sueltos, señor—contestó uno de los forajidos.

—¿Cuántos habéis matado ya?

—Muy pocos. En lo que va de mes siete solamente.

—¿Siete? ¿Y os parecen pocos, infames?

—¡Tomad! Aquí veníamos á ver si el domingo podíamos matar un par de ellos.

—¡Qué cinismo! ¡A la cárcel!

Por fortuna, todo se puso en claro. No eran ladrones ni asesinos aquellos infelices. Eran simplemente unos torerillos que iban de capea en capea ganándose la vida. Los envoltorios manchados de sangre eran los capotes de brega...

Pasado el susto, los vecinos decidieron pasar un buen rato. Lleváronse al campo á los ocho "maletas", les soltaron unas vaquitas bravas y á la luz de la luna, en el solemne misterio de la noche, los pobres mozos torearon hasta hartarse, y fueron volteados, derribados y pateados una y otra vez, entre el regocijo y el jolgorio de los espectadores.

Al amanecer concluyó la corrida. Los toreros fueron arrojados del pueblo á puntapiés.

¡Oh, España, España!...

No tiene importancia.

La actualidad política está en San Sebastián. Dicen que si Romanones y García Prieto se unen ó no se unen. Se habla de un próximo banquete en Igeldo. Se asegura que el Conde ha prometido á Iato seguir apoyándole...

Nada de esto tiene importancia. El país, ante tales rumores, se encoge de hombros y hace un gesto despectivo. Está ya harto de tanta farsa, de tanta burda y ridícula comedia. ¿Qué le importa á España que Romanones y el Marqués de Alhucemas estén juntos ó separados, ni que aquél apoye á éste, al otro ó al de más allá? Unidos ó distanciados, todos estos hombres son perjudiciales y nocivos para la Patria.

Esto es lo que interesa al pueblo. Lo demás... ya lo decimos antes. Lo demás no tiene importancia.

Música barata

Agua y colores.

Único fragmento publicable (como será el resto) de mi poema en prosa *Las ruinas*, inédito per secula seculorum y por malo.

¡Oh, los viejos monumentos que sobre la faz rugosa de la tierra, el tiempo, gran galeoto, nos ha ido dejando!... Antes, por *dura lex* poética, á medida que el sol quemaba las milenarias piedras, caían sobre ellas las ortigas y las madreselvas, la hiedra y las margaritas silvestres, el lagarto y el sapo, el *cicerone* y el poeta decalente... Pero ¡ay!, en estos tiempos de cosmopolitismo que á toda velocidad atravesamos, ha caído una nueva plaga sobre Santa Ruina: la plaga de la acuarela inglesa.

No hay monumento de cierta edad, edad la más incierta de todas, ni castillo ruinoso, ni palacio apabullado, ni torre á medio caer, ni construcción más ó menos gótica, sin un centinela que viste faldas y lleva en la mano una caja de colores. ¡Ahl Ved un capitel, un arco, un arabesco cualquiera; mirad, fijaos bien, á través de la afiligranada labor de la piedra; ¿distinguis

un papel y una copa de agua? Pues detrás de esa copa y ese papel encontraréis, sin duda alguna, á la acuarelista angio-ajona ¡Oh!... Granada, Sevilla, Córdoba, Toledo, sobre todo Granada por su prestigio de recuerdos, por la bulla de sus ruinas, por la majestad de la Alhambra, son poblaiones las más atacadas por esta plaga del color y del agua, por este ejército pictórico-femenino, por esta "Sociedad de reproducción de escombros en buenas condiciones..."

Así que llega la primavera, como nube de aladas hormigas, aparecen las acuarelistas inglesas con el aguijón preparado; llegan con los pies metidos en hombrunos zapatos, con la falda muy escasa, lo que permite ver la absoluta falta de formas, el *plaid* sobre el brazo, un sombrero de explorador, lentes y una corbata masculina; si no vistiesen de mujer nadie sospecharía que lo fuesen. La cara, de tanto mirar á las piedras amarillentas, verdosas, tiene color de ruina; los ojos son... indefinibles, incoloros... ¿Veis el chorro de una fuente que está cayendo, cayendo?... Bueno, pues de un color así son los ojos: ojos de "color de fuente", y la nariz, de tanto mirar hacia arriba, se ha quedado para siempre mirando en esa dirección... Tampoco tienen edad fija, y si la tienen no puede determinarse. Son rubias jóvenes, son rubias viejas, son rubias hasta en la tumba, y serán rubias cuando sean momias, y para demostrarlo hay algunas que ya lo son

en vida. Son auto-acuarelas, auto-ruinas, auto-mujeres asexuales.

Al llegar á la Alhambra, á la ribera del Tajo, á los jardines del Generalife, piden agua, porque su vida, como la de los peces, es acuática, y sin el líquido elemento morirían, no de sed, de *acuarellitis*. Son sirenas de la Fuente de los Leones—me decía un compañero de viaje,—que de tanto estar en remojo se han convertido en bacaladas...

Y pintan una pintura protestante, evangélica, insípida; pintura de club de abstinencia; pintura de temperancia. ¡No veréis nunca en sus acuarelas el rojo encendido! El rojo les parece *shocking!*; les parece un reniego, una blasfemia, una palabrota; es un color de que las tiene privadas su *Biblia* protestante. Violetas claras, verde de mar en calma, azul de cielo desteñido, gris pálido..., estos son los tonos que no pueden ofender su vista pudorosa. Y el dibujo es siempre moral: sin forma, sin acentos, sin vigor, sin personalidad; dibujo de monja que en la soledad del claustro le diera por hacer acuarelas.

Es quizá la falta de esto, de claustros, lo que, al parecer, lanza á tantas y tantas inglesas por el camino de la acuarela. Aquí en nuestra Patria, la mujer desengañada, la mística, la fea, la devota, tiene como recurso, para consuelo y como fin de las tristezas de la vida, el recogimiento del claustro. Allí, como no hay claustros, el único consuelo para una existencia

desgraciada debe ser la acuarela. Así, la que nace fea con exageración y no encuentra en su camino un protestante que no proteste..., vengán pinceles y á la acuarela; la que ha perdido á toda su familia..., al agua; la que tuvo un prometido deshonesto que antes la dió palabra de casamiento y después se marchó á las Indias..., vengán lágrimas á la acuarela; la que siente exaltamientos místicos..., á ahogarlos á la acuarela; la solterona, la romántica, la asexual, las que el mundo no las comprende ó las ha comprendido demasiado, todas van á lo mismo: al abuso de la acuarela.

Hay excepciones, naturalmente. Pero al ver durante la primavera tantas inglesas en las ruinas de claustros y castillos, en todos aquellos lugares desde donde se observa un panorama, un detalle no más, pintoresco, llega uno á creer que estas señoras no son mujeres, propiamente dichas, sino que son misionistas británicas encargadas de hacer el mapa romántico de las ruinas del planeta, para que así la rubia Albión sepa adónde tiene que exportar á las inglesas que no se casan.

VICENTE VEGA.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

El descuaje del caciquismo.

En una caricatura «chiquita y bonita» comenta *El Mentidero*, periódico semanal que á veces hasta tiene gracia, una frase que se publicó en GIL BLAS. La frase es de nuestro Director, quien, refiriéndose á la cultura francesa y á la cultura alemana, decía:

«Queremos que haya sufragio universal y viruela. Luego suprimimos la viruela y queda el sufragio.»

El Mentidero, sin citarnos, recoge la frase y escribe luego:

—¿Dice algo de suprimir al cacique?

—No dice nada.

—Pues entonces tampoco habrá sufragio.»

¡Vaya por Dios! Llevamos cuatro meses de vida; en cada número tronamos con cierta violencia contra los caciques, tenemos una sección en nuestro periódico que se titula, precisamente, *Oligarquía y caciquismo*, en la que combatimos éste y aquélla; hemos sufrido ya unas cuantas denuncias por hablar demasiado claro... y ahora resulta que *El Mentidero* afirma que no decimos nada de suprimir el cacique.

Claro que al cacique no vamos á suprimirle nosotros, porque no somos gobernantes, gracias á Dios. Nosotros nos limitamos á desear que se suprima al cacique, y nos metemos con los Gobiernos porque no procuran la supresión. Es más. Si por algo nos parece justo y en su punto el extrañamiento del Sr. Maura de la vida pública, es porque el Sr. Maura prometió al pueblo «el descuaje del caciquismo»... y no ha habido manera de que veamos ese descuaje.

La promesa la hizo el Sr. Maura en 1903—hace doce años,—siendo Ministro de la Gobernación con el Sr. Silvela. D. Antonio estuvo en el Poder todo aquel año, todo el de 1904 y parte del 1905. Luego volvió á gobernar durante 1907, 1908 y 1909... Y no descuajó nada. Naturalmente, acabaron descuajándole á él.

¡El caciquismo! El Sr. Maura quiso acabar con él... y buscó los siguientes colaboradores para tan magra obra:

Romero Robledo, cacique de Antequera.

Sánchez Guerra, cacique de Córdoba.

La Cierva, cacique de Murcia.

González Besada, cacique de Pontevedra.

Y de añadidura, Rodríguez San Pedro, Allendesalazar y Ugarte, consejeros y abogados de poderosas Compañías que son las que en España ejercen el más

peligroso y formidable de los cacicatos.

Comprenda el gracioso semanario maurista que esto sí que fué el verdadero DESCUAJE.

O, para expresarnos mejor, el DESMIGUE.

De manera que ya sabe *El Mentidero* que aquí deseamos que se supriman todos los caciques y todos los oligarcas.

¿Quiere el simpático colega ayudarnos en la tarea?

Ya está suprimido Maura, que hizo en el Poder todo lo que luego, fuera del Poder, ha censurado en los demás.

Ahora hay que suprimir á Romanones, á Dato, á Sánchez Toca, á Besada, á Melquiades Alvarez, al Marqués de Riestra, á Borbolla y á Barroso.

Y luego nos dedicaremos á los caciquillos de menor cuantía.

Conste, por último, que GIL BLAS, hablando de suprimir la viruela, daba por supuesto que así se suprimía al cacique.

Porque el cacique es la viruela, la lepra, la mugre, la roña, la sarna, la sífilis y el tifus de España. Todo junto.

El Concejo se ocupa del «Bistech».

Cumpliendo su promesa, Luis Blanco Soria, el elocuente Concejal republicano, se ocupó en la última sesión del Ayuntamiento del caso del *Bistech*. Blanco Soria nos dió una sorpresa morrocotuda. Resulta que el *Bistech* tiene, en efecto, curiosísimos antecedentes penales. Pero como es un empleado municipal modelo, no hay motivos sino para elogiarle y para entonar himnos en su honor.

Eso está bien. Desde hoy, nosotros buscaremos influencias para que le den un destino en el Concejo al famoso ex bandolero Joaquín Camargo (a) *El Vivillo*, que saldó ya todas sus cuentas con la justicia y está en disposición de ser otro funcionario modelo. Este de «Modelo» es un vocablo que nos gusta mucho y que nos parece muy apropiado para el Ayuntamiento.

Como en GIL BLAS excitamos á Blanco Soria para que pudiese en claro lo del *Bistech*, nos hemos creído en el caso de recoger las manifestaciones hechas por el digno Concejal, que, despreciando anónimos en los que se le amenazaba de muerte si llegaba á meterse con el «nutritivo» empleado, alzó su voz para proclamar que éste cumple con su obligación de un modo maravilloso.

Suponemos que será totalmente inexacto que el *Bistech* haya dicho nunca que no habrá

quien se atreva á echarle del Municipio, y que para salir él de allí tendrían que salir antes muchos Concejales y alguno que otro ex Alcalde.

El *Bistech* es magro, tierno, succulento y alimenticio. Conste así.

El Ayuntamiento, por una sola vez ha cumplido con su obligación.

No se ha ocupado del pan, pero se ha ocupado del *Bistech*.

Algo es algo.

El Sr. Cambó ha publicado en *La Veu de Catalunya* un artículo, vibrante y apasionado, crítica acerba de este desgobierno actual.

El Sr. Cambó contesta con tal artículo á otro trabajo periodístico que en *La Raza* publicó con su firma D. Gabriel Maura.

El Sr. Cambó dice cosas que hay que reconocer, aun á la fuerza, como acertadas y razonables.

El catalanismo, fundamentado como el Sr. Cambó lo fundamenta, tiene una explicación, aunque ésta no llegue, claro está, á justificación, que ninguna región española, y menos que todas Cataluña, puede volverse contra la patria, tomar frente á ella actitud de colonia independiente.

Pero, bueno... ¿No hay algo raro, muy raro, en la conducta de este hombre enjuto y tétrico, greco animado, diputado de la nación española, que se llama Francisco Cambó?

Vamos á fijarnos en esto, dejando á un lado esa otra cuestión mucho más seria del separatismo catalán.

Cambó, en los meses de verano, mientras las Cortes están cerradas, es, allá en Cataluña, un separatista rabioso, enardecido, que canta á todas horas y en todos los tonos las rebeldías catalanas.

Esto, por desgracia, es, en aquella región, cosa de público, de público de galería, por lo menos, y rodea la figura del ardiente tribuno de un aura de popularidad, aunque ésta sea conquistada á costa del buen gusto del orador y de los oyentes.

El Sr. Cambó tiene, en estas temporadas veraniegas, en estos periodos de abstención parlamentaria, á veces, como ahora, largos, casi eternos, que agenciarse la nueva acta, no abandonar el cultivo de su fértil heredad, conseguir que los separatistas catalanes se muestren satisfechos de su heraldo, para que de nuevo, en legislaturas siguientes, vuelvan á encomendarle su representación y mandato.

Luego, alguna vez, las Cortes se abren, las discusiones parla-

mentarias se renuevan, y entonces, que sería el momento en que el Sr. Cambó expusiese al Gobierno las necesidades, las aspiraciones de Cataluña, el señor Cambó calla ó habla de otras cosas, pone sordina á su indignación y á su rebeldía, abjura de su separatismo, atento sólo á cazar una cartera que aún no se puso á tiro de su fusil.

Si el Sr. Cambó, si los otros diputados catalanes que han venido al Congreso, desde la Solidaridad, hubieran sido en la Cámara un poquitín separatistas, la cuarta parte nada más de lo que fueron en mítines y artículos veraniegos, seguro que Cataluña hubiera recogido mayores mercedes, y seguro también, aunque resulte paradoja, que menos se cantaría en Barcelona *Els Segadors*, que habría menos catalanes separatistas.

Pero el Sr. Cambó es muy cuco y necesita vivir. ¡No tenga usted cuidado, Sr. Cambó, que de nuevo vendrá á las Cortes representando al catalanismo para que en ellas, de nuevo, afine la puntería, á ver si pasa por delante de su fusil la deseada cartera!

No estamos conformes

Con que Benavente sea mantenedor de Juegos Florales. ¡Toninadas, no, D. Jacinto!

Con que todavía no hayan quemado ninguna tahona.

Con que los Estados Unidos guarden tantas consideraciones á Alemania. ¡Acordaos del Maine!

Con que Romanones y García Prieto crean que á los españoles les preocupa el que ellos se unan o sigan distanciados.

Con que en cierto acto de Bilbao se haya quebrantado por diezmillonésima vez la Constitución.

Con que todavía se insista en que el Estado se convierta en empresario del Real.

Con que invadan los teatros de Madrid las compañías policíacas. Los policías deben estar en la Dirección de Seguridad.

Con que se celebren tantas regatas de balandros.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Los alemanes en Oriente.

Continúan los alemanes su avance en el teatro oriental de la guerra y el ejército ruso efectúa su retirada—como dice *Le Temps*—en buen orden y sin que, ni por un momento, deje de hacer pagar caro su avance al enemigo.

El hecho más importante en los últimos días fué la toma de Brest-Litowski. Los rusos, antes de abandonar la plaza, destruyeron todos sus fuertes. Los puentes del Bug fueron volados. No dejaron ningún material de guerra en poder de los alemanes.

Estos están realizando un movimiento envolvente, cuyos progresos no ha podido impedir, hasta ahora, el gran Duque Nicolás por falta de material de guerra.

Pero la resistencia que los moscovitas oponen, principalmente en la región de Vilna, demuestra que ni podrán ser copados ni será posible que los alemanes puedan retirar fuerzas para llevarlas a Francia.

Si el Gran Duque consigue rehacer sus efectivos en plazo breve, es posible que le cueste a los rusos menos caro recuperar su terreno que les está costando a los germanos el conquistarlo.

Y de todas suertes, en la región de Pripiet se verán obligados los alemanes, por las condiciones del terreno, a hacer un alto en su ofensiva, con lo cual el avance hacia San Petersburgo no tendrá más remedio que quedar paralizado.

En Occidente.

De no confirmarse las noticias extraoficiales que hablaban de un gran combate librado en Dixmude, nada hay que señalar en la línea de combate franco-belga.

Siguen los duelos de artillería. No cesa el constante cañoneo, principalmente en la región de Souchez y al Sur de Neuville.

Los alemanes han vuelto a bombardear con gran violencia la ciudad de Reims.

Todas las ofensivas que intentaron las tropas alemanas fueron rechazadas.

En los Vosgos perdieron los germanos algunas trincheras.

En general, la situación de las tropas en el frente occidental continúa siendo la misma.

Italia y Austria-Hungría.

Ocupan ya los italianos más de la mitad de la llanura del Carso, región en donde la lucha es muy violenta y donde continúan las tropas italianas su victorioso avance.

Declamos el viernes que Tolmino y Gorizia habrían ya quizá caído en poder de los italianos cuando escribíamos aquellas líneas. Los informes que se reciben de París dicen que hace días que podrían no ser austriacas ni Gorizia ni Tolmino; pero que el General Cadorna no ha querido, ni quiere precipitar la conquista de dichas ciudades, porque desea evitar bajas

inútiles en su ejército. De todas suertes, no se hará esperar la noticia de la entrada de los soldados de Víctor Manuel en ambas plazas.

La diplomacia.

Sigue sin despejarse la incógnita de los Balcanes y no cesan de recibirse noticias contradictorias.

El acuerdo entre Turquía y Bulgaria, que se ha llegado a dar como cosa ultimada, no se ha confirmado.

La Prensa francesa juzga la situación de diferentes modos. Mientras unos periódicos, la mayoría, se muestran optimistas, otros temen que la presión de Alemania produzca sus efectos.

Se dijo que el nuevo Presidente del Consejo de Ministros de Grecia iba a reunir en una conferencia a representantes de todas las naciones balcánicas, y esto, que hacía pensar que la situación se resolvería pronto y favorablemente para la Cuádruple, tampoco se ha confirmado.

Serbia es la que parece más dispuesta a hacer sacrificios para que se llegue a reconstituir la Unión balcánica.

De las conversaciones diplomáticas que sostienen los Gobiernos de Washington y Berlín no se tienen nuevas noticias.

La guerra entre Alemania y los Estados Unidos, que algunos creyeron inminente, ni estalló, ni estallará.

Hablando del hundimiento del *Arabic*, Mr. Pichon escribe:

"Alemania tiene un medio muy sencillo para zanjar con el Presidente Wilson las reclamaciones a que ha dado lugar el hundimiento del *Arabic*: que eche a pique otro barco de pasajeros y ahogue a unos cuantos americanos más y se olvidará el caso del *Arabic* como se olvidó el del *Lusitania*."

PEDRO DE LAGASCA.

Refranes prusianos.

Hace cuarenta y cinco años se publicaba en Madrid un semanario satírico titulado *La Flaca*. Lo redactaban los hombres de más entendimiento de aquella época y daba la pajolera casualidad de que eran germanófilos.

Viendo uno de nuestros redactores el número de *La Flaca* que se publicó el día 8 de Enero de 1871, tropezó con unos refranes que se titulan como van encabezadas estas líneas. Por ser de actualidad los ha copiado; dicen así:

Más vale traidor en mano que fuerte volando.

El que va con un hulano, al cabo de un rato deja de existir.

Dime dónde están los hulanos y te diré el territorio que nos van a quitar.

A pueblo caído cualquier prusiano da leña.

El comer y el matar todo es comenzar.

¡A robar tocan!...

Por esta vez han demostrado las mujeres que si aspiran en algunas ocasiones a ponerse los pantalones es porque a... hechos no les ganan muchos señores del sexo contrario.

Eso está bien. Si las autoridades no saben o no pueden imponerse a los panaderos, que en eso de robar a Dios y a su señora madre (y ustedes disimulen la palabreja) han dejado chiquitos a muchos de esos bandidos que en historias antiguas hemos leído y a no pocos caballeros de la política andante; si Alcaldes y Gobernadores no saben hacer uso de las borlas de su bastón por aquello de que si los gallegos hacen o dejan de hacer, bien está, admirablemente bien, que la gente tome la justicia por su mano. Ahora, que calculen ustedes cómo andarán las cosas en este bajo mundo cuando uno mismo ha de convertirse en juez de su propia causa. Solamente que en esta ocasión, una vez más, las autoridades le han dado un solemne puntapié al derecho y han amparado a esa cuadrilla de ladrones que se dedica a robar, precisamente, a las clases necesitadas. Porque si le hubiesen robado en el peso a un rico, a un Romaguera, por ejemplo, podría parecerlos de perlas; pero, a los otros, no.

Las mujeres merecen una mención honorífica, un premio a los redaños y una estatua a su estupenda sandunguería. Porque han estado "pero que la mar de buenas", que dicen en la calle del Humilladero.

Sánchez Guerra suspendió la manifestación que las protestantes habían organizado, lo que nos ha parecido muy mal y muy poco equitativo. De haber saqueado las panaderías y haber

puesto en la picota a los tahoneros, no habría pasado. ¿A qué apurarse entonces?

Con motivo de la actitud levantisca de las mujeres, se ha recordado el 4 de Octubre famoso, que relata Thiers, cuando desde París, en imponente manifestación, se dirigieron a Versalles, dispuestas a darle un disgusto al Rey, como antes pudo haberle costado a Maillard, si no accede a guiarlas hasta la residencia de aquel Monarca sin carácter.

Exageradilla es la comparación. Francia pasaba entonces una época desdichada. París se moría de hambre, sin que los Gobiernos se preocupasen sino de sus asuntos poco estimables. La Corte, un poco extraviada, hallábase contaminada de las generosidades de María Antonieta con respecto a los Guardias de Corps. Los que conozcan un poco la historia de Francia saben el fin de aquel Gobierno desatinado.

No hay por qué introducirse en ese campo para demostrarnos que las mujeres valen más que nosotros. Colectivamente y levantiscamente es posible; llegan a más, porque son más provocativas. Individualmente, piensan poco. Hay excepciones, claro está; pero nada significan.

Muy bien han estado ahora, ¡ya lo creo! Defendían el pan de sus hijos, la miseria que han de comer las bocas de los pequeñines, y era preciso acabar con la avaricia de los panaderos, los entes más nocivos que han venido al mundo.

Yo he oído hablar de reguladoras, de no sé cuántas cosas más; perfectamente. Eso está muy bien; pero que no quede todo en agua de borrajas,

no; manos a la obra: Sindicatos, Ayuntamientos, Ministerios, todo lo que haga falta; pero que nos enteremos, por una vez siquiera, que en España se hace algo en favor del pueblo, que no todo sea cosernos los labios con no sé qué art. 150 a fuerza de neutralidad.

Sin embargo, las mujeres no han llegado hasta donde debían. Muchas tahonas han subido los precios en el doble por cada kilo de pan, y eso ES UN ROBO ESCANDALOSO QUE EL ALCALDE, Y EL GOBERNADOR, Y EL SEÑOR ALANIS están consintiendo. Ya que esos hombres no sirven o no quieren servir para los cargos que ocupan, hay que irse al bulto. Dar bien, pero dar en la cabeza; para no dejar uno con ella sana.

El panadero, S. M. el Panadero, es un solipedo de cuidado. Decía antes que era necesario darle en la cabeza, pero ¿y cómo? El panadero es acéfalo; eso que le ven ustedes encima de los hombros, fuerte como un adoquín, es una ilusión óptica. Fróntense los ojos y se convencerán.

A pesar de todo, esos hombres siguen robando. Ayer mismo, por obra y gracia de mi criada, que se ha tomado los dichos con un tahonero, he tenido que gastarme ¡dos pesetas! para lograr comer 250 gramos de pan sin cocer y marrano, en una sola comida. Esto es histórico, ¿eh? Céntimo más o menos...

Total, que a pesar de la valentía, las mujeres se han quedado a la mitad del camino.

¡Qué lástima, Sr. Alvarez Arranz, con lo bien que estaba usted quedando!

JUAN DEL HUERTO.

Desde lejos, Agosto 29.

Estamos conformes

Con que hayan echado a pique 11 barcos alemanes en el Golfo de Riga.

Con que al Papa no le haya hecho caso ninguna nación en sus gestiones para lograr la paz.

Con que hayan jubilado a Marsal.

Con que Venizelos sea Presidente del Consejo de Ministros de Grecia.

... Y no estamos conformes con nada más. ¡Cada vez estamos menos conformes con lo que está pasando!

Con que Grecia se decida a intervenir en la guerra.

Con que se cree el Instituto Cervantes.

Con *El Liberal*, que afirma que casi todos los periódicos madrileños son ministeriales.

Con que de los 10 temas que había en el programa de los Juegos Florales de El Escorial, seis se hayan declarado desierto. ¡Un éxito!

Con que por fin haya regresado *Peladilla*. ¡Ya era hora!

Con que Dato se vaya los domingos al campo. Debía irse, además, los lunes, los martes, los miércoles, los jueves, los viernes y los sábados.

MISCELÁNEA

Hijo mío, óyeme un consejo

Oyeme un consejo: tienes cinco años, yo cuarenta; se abren tus ojos con el ansia de ver más y más; los míos se cierran con la necesidad de ver menos, menos; han visto demasiadas cosas. Empiezas a entrar en la vida y empiezo yo a entrar en la muerte; para ti todo es nuevo; para mí todo es viejo y nada hay más lleno de vida que lo que se desconoce, así como está lleno de muerte lo que se conoce demasiado.

Oyeme un consejo: Dicen los que te han visto y están versados en cosas tan profundas como el determinar la modalidad de un espíritu y el desarrollo de un cerebro y de un temperamento, que tú serás un hombre fuerte, inteligente y sensible.

Tu cabeza, maravillosamente proporcionada, en la que se desliza la frente, amplia y serena como un cielo de agosto o tormentosa como un mar de invierno; tus ojos, llenos de inquietud y de vigor que se clavan como puñales en todas las cosas con el ansia de llegarles al alma; tus movimientos, vibrantes, nerviosos, llenos de gracia, todo en ti hace esperar un hombre luz, un hombre alma.

Oyeme un consejo: hazte torero. Ya sé que este consejo me valdrá la excomunión de todos mis amigos; que acaso alguno de ellos diga, mirándote con tristeza, ¡qué bruto es tu padre! No te importe: cuando llegues a mi edad y rodeado de comodidades descansas de la gloria que ha vivido enamorada de ti durante tu juventud, dirás: ¡Qué talento tenía mi padre! O la muerte instantánea, ante una multitud que llora y aplaude al mismo tiempo, cubierto con un manto de sol y vestido tu pobre cuerpo de seda y oro, o la alegría constante, embriagadora, frenética, de ver a las multitudes colocarte sobre su cabeza como a un dios, vaciar sus bolsillos para llenar los tuyos, darte el más grande de los honores y desearte el más feliz de los mortales.

Oye bien este consejo: nada hay en el mundo como ser un gran torero: un hombre que se amortaja con sedas y oro en plena juventud y todos los días bajo el mismo sol; un hombre que juega con la muerte cuando más dichosa se le presenta la vida, es un hombre pleno; y esta plenitud has de buscar para que la felicidad sea tu esclava. ¿Qué importa la gloria a los cuarenta años? A esta edad es una señora vieja de la que no ves más que los atributos. Todo triunfo cuando se está en la mitad de la vida produce a los hombres sensibles una gran tristeza: la gloria que le ofrecen es como las imágenes religiosas maravillosamente vestidas que sólo tienen cabeza y manos; las desnudas y quedan cuatro palos en cruz, y en esta cruz mueren crucificadas las ilusiones, si aún queda alguna.

Sé torero, hijo mío; no sale el sol para todos los hombres; sale el sol

para los toreros nada más. Cuando a nosotros nos castiga con sus rayos envenenados, al torero lo acaricia, lo sigue como una dama histérica; el torero y el sol son hermanos; cuando el uno se cansa de lucir, el otro se cansa de triunfar; los dos se retiran a sus lares de invierno y se dejan ver alguno que otro día para dar señal de que existen.

Sé torero, hijo mío; la gloria que tanto amamos a los diez y ocho años se cambia con el transcurso del tiempo en una vieja compañera que te aconseja la paz de la familia, el amor del corazón, la tranquilidad del cuerpo y del espíritu; y el día que te llegue la hora y te cortes los cuatro pelos de la coronilla ostentadora de tu gloria y de tu fortuna, si no has malbaratado ésta, tendrás todas las tranquilidades, todas las alegrías, todas las satisfacciones que pudiera desear un dios. Serás Alcalde, Diputado o Papa. Darás tu nombre a un pueblo, o mejor dicho tu pueblo, aun cuando haya tenido la suerte de crear un Séneca o un espíritu de nueva civilización, aun cuando sea glorioso en todos los ámbitos de la tierra por ser una joya de orfebrería tallada en una roca de granito, te pedirá tu nombre y él será el motivo de su gloria presente, pasada y venidera. No creas, hijo mío, que para ser torero hay que dar pruebas de ignorancia e insensibilidad. No creas en la crueldad del torero; el torero mata a su adversario después de darle la satisfacción de vengar su ira clavando el asta ardiente en el vientre del caballo. Fuera de morir al lado de una vaca, ¿qué muerte más gloriosa puede apetecer un toro? Yo he visto algunos aclamados por la multitud y de otros la cabeza disecada, honor que no creo haya alcanzado ningún sabio hasta ahora.

Cuando quieras se escribirán libros para ti o te escribirán libros, te pintarán cuadros, se harán estatuas; cada día un hombre asegurará bajo su firma que tu gracia es ateniense y que Grecia ha resucitado en ti, y jugarás con reyes, y, como es natural, saldrás siempre ganando, y si te haces un rasguño en tu piel preciosa, hasta que se cure y para no desvelarte alfombrarán tu calle; con el mismo oro del anillo donde consigues tus grandes triunfos; los hombres pasarán como tantos más, silenciosamente, y se dirán más con los ojos que con las palabras, silencio, que duerme el Dios; y damas hermosísimas descendientes de aquellos hombres que hicieron de tu patria una amada de sol, tan amada que en muchos años, muchos, no pudo ni quiso separar de ella sus labios ardientes, irán hasta tu alcoba y refrescarán tu frente con el aire de sus abanicos de nácar, y unos hombres graves que acompañarán a estas hermosísimas señoras te harán entender que tu enfermedad, aunque sea a flor de piel, puede traer consecuencias muy hondas para la patria, que necesita, en estos días en que el sol incita al crimen, descansar en el maravilloso espectáculo

de la sangre, del valor y de la muerte.

Hijo mío, yo te amo porque eres sangre de mi sangre y veo en ti el hombre luz, el hombre alma; para ti deseo la más grande felicidad que puede ofrecer la vida, el mayor renombre.

¿Sabio? Me parece poco. ¿Artista? Nada. ¿Hombre de ciencia? Menos. ¿Salvador de la Humanidad? Para qué. ¿Guerrero? Es idiota. ¿Papa? Lo es cualquiera. Después de toda la gloria de tu juventud, no encuentro título más grande, más lleno de nobleza, más espiritual ni más fuerte que el de ¡Califa! ¡Califa de Gijón!

Hijo mío, sigue mi consejo.

RUFO.

Crónica de Barcelona

En el azul una bandera negra.

La hiperestesia del forastero que ayer fui a recibir a la estación ha convertido al buen señor en una "sensitiva".

El forastero no conocía Barcelona, es decir, la conocía a través del periódico y del libro, lo que equivale a desconocerla, y entró con los ojos muy abiertos. No penetró en Barcelona por el corazón de la ciudad, o sea por el famoso apeadero del Paseo de Gracia, stopicio a los recibimientos apoteósicos tan deseados en vano por los señores Ministros. Mi amigo el forastero, fiel a mis consejos, se apeó en la cuadra (que el optimismo de los barceloneses califica de estación) porque haciéndolo así se entra en Barcelona por la puerta principal—que es por donde debe entrarse y no por la ventana,—y entonces uno, de sorpresa en sorpresa, va conociendo la ciudad del misterio.

El forastero llevaba en la maleta *La ciudad anárquica*, de mi paradójico amigo Adolfo Marsillach—un hombre bueno como el pan tierno, que no sé de dónde diablos saca la hiel que a menudo destila su agilísima pluma—y en los diarios había leído—según me confesó después—el capítulo de huelgas.

Yo le iba mostrando las bellezas de Barcelona. En este paseo de Isabel II durmieron en Septiembre del año pasado miles de familias miserables cuyos rostros reflejaban un indecible espanto. El rebaño humano olía peor que los de ovejas y parecía dispuesto a pastar eternamente en el viejo paseo barcelonés.

Los nervios del hiperestésico—alterados por anteriores lecturas—vibraban como las cuerdas de un arpa.

Llegábamos al puerto.

—Ahora dejaremos que el coche nos aguarde en esta sombra y nosotros contemplaremos el puerto.

—¿Con este calor? Mire usted que son las doce y media.

—Junto al agua siempre sopla la

brisa marinera. Pero si usted prefiere dejarlo para otra ocasión...

—¿Y la huelga? ¿No nos puede ocurrir nada habiendo huelguistas?

—La gente de mar no hiere por la espalda. Aunque hubiese disturbios no correríamos peligro alguno.

Mi amigo se mostraba indeciso. De pronto, con los ojos saliendo de las órbitas y señalando al cielo, exclamó resuelto:

—No voy. ¡Vea usted!

Y me mostró en lo alto de un edificio cuyos muros bañan las aguas del puerto, una bandera negra destacándose retadora sobre el fondo de un deslumbrante azul.

—¡La bandera negra de los huelguistas!—exclamó.—¡Bandera negra! Protesta, sangre y fuego... Hice mal en venir. Barcelona será siempre la eterna revolucionaria.

(Entonces debieron pasar por su mente todas las descripciones del bueno de Marsillach, el recuerdo de la semana trágica, los mítines dominicales amenizados con chasquidos de browing...)

El forastero díjome resuelto a irte:

—No doy ni un paso más.

—Y, no obstante, esta bandera—le dije—no puede ser más pacifista. En este edificio hay las máquinas que imprimen movimiento a las grandes grúas de los muelles, y la bandera negra sirve para indicar a los buques que durante un par de horas—las apacibles horas del diario yantar—las máquinas no funcionan. Hemos es oído una bandera negra, tal vez por nuestro constante deseo de *épater le bourgeois*, por lo mismo, verbi gracia que le llamamos "Teatro de la Naturaleza", a un simple teatro al air libre.

El forastero se dejó convencer. Contempló el magnífico espectáculo del puerto en la apacible hora luminosa. Vió recios descargadores—vivas esculturas de Meunier—levantar al aire el pequeñuelo que les trajo su mujer para amenizar la comida a la sombra de una vela latina; se acercó al corro de los marinos de habla desconocida que en la cubierta de su esbelta nave velera fumaban sendas pipas, impregnando el aire de un fuerte y raro olor, y le iniciamos en el sagrado misterio de sentir palpar el ritmo de esa maravilla a que llamamos puerto.

También el forastero vió descender de un vaporcito "golondrina", siete muchachas barcelonesas que venían de los baños, frescas y olorosas, todas aromadas de la salada fragancia y con la propia cadencia de las olas en los pechos magníficos.

El forastero va perdiendo su hiperestesia. Ha aprendido, sin darse cuenta, nuestra manera serena de ver las cosas. La Barcelona real le ha parecido muy distinta de la Barcelona vista a través de la letra impresa. Ayer me dijo:

—¿Y si todas las leyendas de una Barcelona rebelde y revolucionaria fuesen "banderas negras en el azul"?

SANTIAGO VINARDELL.

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

MUJERES DEL TEATRO

LAS TIPIES DE MADRID



Dionisia Lahera.

Ya vuelve Madrid á alegrarse. En las carteleras y en los valla-dos, la policromía de los anun-cios teatrales es una nota pinto-resca y amable que los madrile-ños acogemos con un regocijo íntimo y cordial. Los nombres de nuestras artistas preferidas nos saludan desde los carteles, como si nos sonriesen con sus letras rojas, verdes y azules, an-tes de sonreírnos desde el esce-nario, y como si nos dijeran:

—¡Eh! ¡Buenos días, amigos! Ya estamos aquí!... ¿Qué tal han pasado ustedes el verano?

Son las de siempre, las del año pasado, y las del otro, y las del anterior... Vedlas. Dionisia La-hera, Loreto Prado, Consuelo Mayendia, Julita Fons, Lola Saavedra, Ursula López... Madrid no podría vivir si ellas le falta-ran. Tiene que aplaudirlas en el teatro, y que saludarlas en la calle, y que admirarlas en los retratos que publican los periódicos.

—¡Ahí va la Loreto! ¡Adiós, Loreto!

—¡Mira qué guapa está la La-hera! ¡Y qué bien canta la po-bre-cilla!

—Pero... ¿has visto qué repa-jolero ángel tiene en la cara esta Julita Fons? Siempre está rién-dose...

El público adora á sus tipies, las mimas, las halaga, las perdo-

na cuando están mal humoradas y cantan sin gana y por cumplir, no se enfada cuando des-afinan, ni patea cuando «largan» un gallo. El público madrileño es el más bueno, el más can-doroso, el más in-genuo y el más campechano de to-dos los públicos. Los artistas lo sa-ben, y aunque por adularle dicen de él que es muy severo y que les inspira á todos mucho mie-do — ¡cómo satisface á nuestros buenos espectadores esa falsa y absurda fama de feroces que se les adjudica! — están siempre se-guros de triunfar y de meterse en el bolsillo al señor inflexible de las bu-tacas y al simpáti-simo menestral del paraíso.

No es como el de provincias este pú-blico de Madrid. El de provincias, cuando va á juzgar á una tipie de fama ó á un actor de talento, se pone foso, gruñe un poco y dice con voz áspera:



Lola Saavedra.

—¡Ea! ¡No vayan á creerse es-tos tipos que aquí no hemos oi-do cantar á nadie, ni hemos vi-sto representar *La vida es sueño* á Rafael Calvo!

Y ya con este propósito, el provinciano censura el dó de pe-cho de Fulano, y el si natural de Menganita, y el latiguillo de Percebe, y el mutis del tercer acto de la Capicúa. Todo tiene para él defectos. A todo le pone reparos.

—¡Sí, sí! ¡Esta chica no canta mal! ¡Pero si usted hubiera oi-do aquel *Dío de la Africana* que hi-cieron aquí hace veinte años!

—No, si yo no niego que esto

actor es muy discreto y que has-ta se muere con cierta naturali-dad. Pero... ¡vamos! ¿de dónde van á compararle con Martínez? ¡Martínez es un coloso! ¡Martínez no trabaja en Madrid porque En-rique Borrás le tira á degüello! Le tiene una envidia!...

Pero nosotros íbamos á hablar de las tipies de Madrid y no del público. Claro que están tan li-gados, tan unidos, tan identi-ficados el público y las tipies, que no puede uno ocuparse de éstas sin recordar aquél. Las tipies, para el madrileño, son amigas, aunque nunca les haya dirigido la palabra: novias, aunque ja-más se atreviera á hablarlas de amor, y amantes, aunque no se-ría capaz de tocarlas al pelo de la ropa, y mucho menos al pelo de las trenzas... El madrileño ma-taría á quien le dijese que Lore-to Pra'o no es genial, que la Mayendia no canta «como los propios ángeles» y que Julia Fons no tiene los ojos más bo-nitos y más gitanos que hacen guiños al público.

Este año apenas si va á haber teatros de zarzuela en Madrid; Apolo, Eslava, el Cómico, Nove-dades, Martín (si Lleó se arregla por fin con Melantuche), y... pa-re usted de contar. Los demás se consagran al truculento drama, á la espeluznante tragedia poli-ciaca, á la comedia plácida y al juguete de enredo. Desde la Princesa altiva hasta el humilde modernísimo y disparatado tea-tro del vodevil, título que indig-nará al «Chico del Instituto» y hará rabiar un poco á D. Julio Cejador, todos se consagran al verso. Sin embargo, «nuestras» tipies no abandonan á Madrid. A todas ó á casi todas las admi-raremos y las aplaudiremos. Chicote, Asensio Más y Lleó han procurado agruparlas en sus tea-tros respectivos y, de añadidura, nos traen otra porción de artis-tas nuevas que cantan bien y que son muy guapas.

De las consagradas, de las fa-voritas del público, en estas pla-nas van los retratos de algunas de ellas. Dionisia Lahera y Lola Saavedra van á Eslava. La Ma-yendia seguirá encantándonos en Apolo. Loreto triunfará, como siempre, en su casita solariega del Cómico. Julia Fons y Juani-ta Fons irán á Martín, si, como decimos, D. Vicente y D. Ata-nasio se ponen de acuerdo. Y en cuanto á doña Ursula, la estu-penda y simpatiquísima doña Ursula, la tipie de los brillantes y del automóvil, da un cambio de frente, abandona el género chico y se nos pasa á las va-rietas. Debutará en el Gran

Teatro después de la temporada que hará allí Miguel Muñoz. Lle-vará repertorio propio, exclusi-vo, y, desde luego, de lo más de-coroso dentro de la picardía y li-



Juanita Manso.

gereza que son el mayor encan-to del cuplé. El maestro Aroca está quitándose la cabeza hacie-do la música de las canciones, que han escrito diversos autores. Uno de ellos, Aurelio Varela de-dica á Ursula un tríptico que se titulará «Las mujeres del si-glo XIX». La artista representará tres tipos distintos: la mujer de 1810, la mujer de 1850 y la mu-jer de 1890. *Pepe D'hoj* ha ha-cho los figurines de los trajes, en los que, como siempre, doña Ursula derrochará sedas, gasas, encajes y alamares...

De las otras tipies hay poco que decir: ya conoce el público el arte y el temperamento de to-das ellas. Dionisia Lahera va de «primerísima» figura de Eslava. Dionisia tiene la rara condición de ser muy guapa y muy ele-gante, y de cantar muy bien. Es una tipie de género chico... ¡¡que canta! ¡Qué les parece á uste-des? Además, ahí tienen á Lola Saavedra, que también canta y también es guapa. Julia Fons nos deleitará en Martín—salvo complicaciones—con la gracia picaresca y risueña de su arte primoroso. Julita es alegre, gen-til, bonitísima, parlanchina y juncal. En Madrid la adoran, y ella adora á Madrid. Estad se-guros de que si Lleó se queda con Martín, á Martín irá la Fons,



Consuelo Mayendia.

no tanto por complacer al em-presario, sino por volver á con-quistar á su público, al que le aclamó tantas veces en aquella cansioncilla de «La regadera» y



Loreto Prado.

en el vals de los besos de *El Con-de de Luxemburgo*.

Consuelo Mayendia seguirá en Apolo, esperando á que los señores autores la obsequien con un papel que tenga defensa por lo menos... desde *El amigo Mel-guisedes* hasta nuestros días. Con-sueito ha tenido malísima suer-te en los repartos. ¿Seguirá te-niéndola este año? ¡No lo quiera Dios! Sería cosa de volverse lo-cos... y de asesinar á unos cuan-tos «currunches» por malas per-sonas.

¿Y Loreto? ¿Crean ustedes que es necesario hablar de Loreto? Esta mujer es insustituible é in-dispensable en Madrid. El día que se retire de la escena—y ojalá no se retire nunca—habrá en la villa y corte una manifes-tación de protesta, á no ser que para entoncez siga Sánchez Gua-rra de Ministro de la Goberna-ción y la prohíba, como prohíbe todas las manifestaciones. Lore-to es algo «nuestro», algo que va unido á todos los recuerdos y á todos los afectos de los madi-riños. Lo mismo que se dice «Tal cosa ocurrió el año del cólera», ó «Tal otra sucedió el año que mataron á Cánovas», se dice: «Esto pasó el año que Loreto Prado estrenó *La nieta de su abue-lo*, ó á los pocos días de debutar Loreto en la Alhambra».

A Loreto se la saluda en la ca-lle, se le paga el tranvía sin co-nocerla, se le habla en el café como si fuese una antigua ami-ga de todos. No hay guardia, se-reño, ni cochero de punto que, al verla pasar, no le diga «Adiós, señorita Loreto», en la seguri-dad de que ella contestará ama-ble y cariñosa. A lo mejor llega á su cuarto una mujer del pue-blo «que tiene muchísimas ga-nas de conocerla», y «que no ne-cesita que la presente nadie á la Loreto, porque sabe que ella es muy buena y muy campechano-ta». Y la gran artista se ríe co-

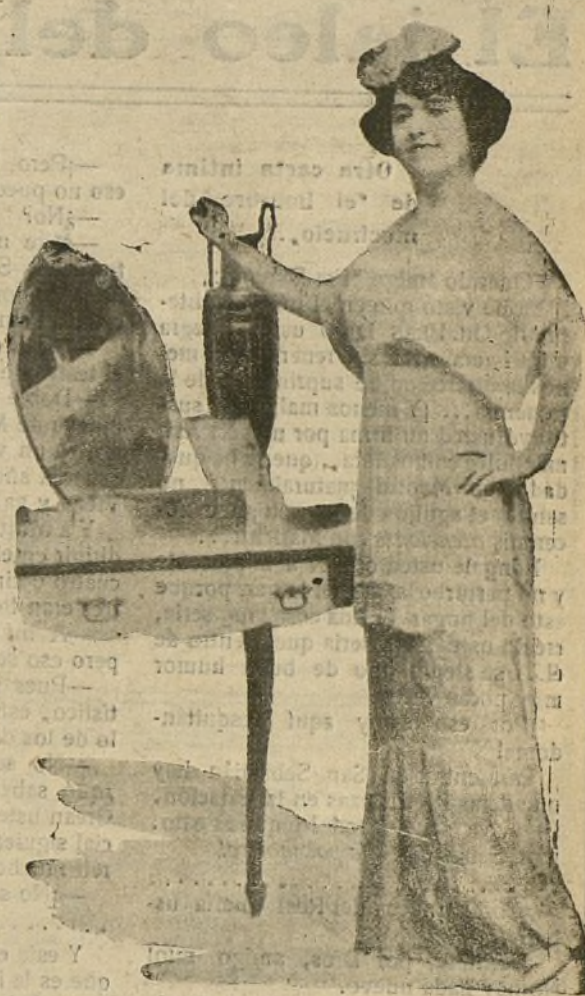
mo una chiquilla, y goza con todas estas demostraciones de cariño... y se gasta un dineral en limosnas, donativos y rega-los para sus admiradores.

El Director nos había ordena-do que escribiésemos dos planas para acompañar los retratos de «las tipies de Madrid». Nosotros, que somos muy obedientes, no hemos tenido más remedio que escribirlas. Los lectores habrán observado que llevamos un ra-to largo haciendo equilibrios y amontonando líneas y líneas con el afán de cumplir lo que se nos ha mandado y llenar este par de planas del Gil Blas, que á pe-sar de ser tan pequeñas, se tra-gan un puñado de cuartillas. En realidad, es un poco difícil es-ccribir tantas líneas á propósito de unas mujeres á las que cono-ce todo el mundo y de las que se ha dicho ya cuanto había que decir. ¿Qué novedad podíamos nosotros ofrecer al público en lo que se refiere á sus artistas fa-voritas? Se conocen sus intimi-dades, sus preferencias, sus afe-ciones, sus ideales, hasta sus amores. En este mismo periódico, nuestra insigne «Colombi-ne» ha publicado amenísimas in-tervius con varias de las tipies de las que ahora hemos tenido que volver á hablar. No es cosa de repetir lo que ya dijo nuestra bella y genial colaboradora. Pero tampoco es necesario.

Nos parece que han de faltarnos pocas líneas para compler las dos planas. ¡Mida usted bien, por el amor de Cristo, hermano ajus-tador! Mire que ya no tenemos nada que decir, si no es enviar un saludo á las artistas que este año volverán á triunfar en la capital de España.

Son guapas, sim-páticas, graciosas y admirables. Ellas nos alegran la vida con su arte, con su espiritualidad, con sus risas y con su picardía. Madrid les debe muy buenos ratos, y procura pa-gar la deuda prodigándolas los aplau-sos y los elogios. Y como Gil Blas es madrileño por su carácter, quiere an-ticiparse á todos dando á las tipies una cordial y en-tusiástica bienve-nida.

..... ¡Por Dios, hombre!... ¡No, no es-cribimos más! Arréglenselas co-mo puedan. ¿Eh? ¿Que qué van á hacer? ¡Pues si es muy fácil!... ¡¡Metan ustedes regletas!!



Julita Fons.



Ursula López.

Hasfa seis palabras, 30 céls.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céls.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Cuello, 61: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 22 dueros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó. Teucro, 1. Ponteviedra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Senorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

Francesa desea lección o paseo con niños ó señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nielfa, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.º a 2.º. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Senorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesor primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes, Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas!! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina» que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Cura ción radical con Odonalgico Alíño.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua rapogéada. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgia, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefaleas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 16, pral.

Particular, con, sin, cédenso habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó a-censor. Plaza Lavapiés, 4, segundo Nicolás Álvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Senorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendiado la branza, stable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta. Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 á 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones esortas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejía, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribi al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y á sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anuécese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fabrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos Pionio Villar. Cantalapiedra.

En la calle Rebaque, 4 frente la plaza de Armas, véndese buena sillaría 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID
ADMINISTRACIÓN. -- Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde. -- APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta. -- Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre.....	1,25 pesetas.
Año.....	5
EXTRANJERO	
Trimestre.....	2,50 pesetas.
Año.....	10

ANUNCIOS

En la última plana, línea.....	0,30 pesetas.
Reclamos.....	0,75
Noticias.....	1,50
Artículo industrial.....	2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.
Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés —
— Alcalá, 12. — Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en
bocadillos y exquisito
chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, diríjase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo. los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

RECOMIENDA UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con baño y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.
1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.
1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.
1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

VILA

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE

CLORIDRO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvao (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vilela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.

Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvao (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echavarrri. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado de 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMISIONES Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.061.
Grao de Valencia.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de África.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamientos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse á Apartado de Correos 472.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Figuras y patrones á la medida
de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de África y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de África y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8.—CARTAGENA.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones.—Precio muy económico.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tífus. Pruébennlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

H. nas M. R.

Confecionistas de sombreros de señoras y niños.

Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Valis** de acción suave y eficaz Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos. Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

COMPANIA VALENCIANA

DE

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

Se alquilan cuartos casa nueva, calefacción, ascensor, gas, electricidad, baño, termosifón, teléfono y todos los adelantos, de siete á veintidós duros.—**Lista, 66.**

CAMISAS se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas. Arroyo, Barquillo, 3.

Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta J. Albo, Apartado de Correos 472.—Madrid.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—MADRID

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.